Naciones Unidas E/2015/NGO/18

Consejo Económico y Social

Distr. general
29 de mayo de 2015
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2015
21 de julio de 2014 a 22 de julio de 2015
Tema 5 c) del programa
Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por Fondation d'Entreprise Sanofi Espoir, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.

15-08518X (S)

Se ruega reciclar

Declaración

Sanofi-Espoir tiene la misión de ayudar a reducir las desigualdades sanitarias en las poblaciones más necesitadas, al tiempo que aplica un enfoque socialmente responsable. Se centra en la lucha contra el cáncer infantil, la reducción de la mortalidad materna y neonatal y en garantizar el acceso a la atención médica a las poblaciones más desfavorecidas.

Hacemos un llamamiento a favor de la promoción de la salud mundial como elemento central del marco para después de 2015. En el contexto de la implantación de la cobertura sanitaria universal, las tendencias mundiales y los cambios epidemiológicos crean nuevos desafíos que amenazan los progresos en el ámbito del desarrollo, como por ejemplo, las enfermedades no transmisibles que contribuyen a perpetuar la pobreza en los países. La salud mundial ocupa una posición central en la agenda internacional, pero las enfermedades no transmisibles, incluida la salud mental, deben recibir un reconocimiento claro en el marco para después de 2015. Naturalmente, ello no debería ir en detrimento de los necesarios y continuos esfuerzos en la esfera de las enfermedades transmisibles, las enfermedades prevenibles mediante vacunación y la salud maternoinfantil. Nosotros apoyamos la adopción de objetivos integrales que aborden las enfermedades crónicas, las enfermedades transmisibles, la salud maternoinfantil y la cobertura sanitaria universal.

Los esfuerzos en el ámbito del desarrollo se han visto obstaculizados por la ausencia de datos sobre la eficiencia de los sistemas de salud y de las circunstancias socioeconómicas de las personas. Los mecanismos de financiación internacionales han establecido mecanismos de control que promueven una cultura de transparencia y la adopción de decisiones con base empírica. Sin embargo, la presentación de informes sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio sigue siendo desigual. Creemos que la adopción de marcos de evaluación más coherentes en la etapa posterior a 2015 es fundamental para ayudar a los gobiernos a hacer el seguimiento de los progresos. Deberían establecerse objetivos específicos claros que tengan en cuenta las cuestiones relacionadas con la salud, con asignación de recursos e indicadores especializados que reflejen el acceso a la atención médica, la esperanza de vida sana, la mortalidad, la morbilidad, la discapacidad y el equilibrio de género.

El éxito en la aplicación del marco para después de 2015 requiere una armonización explícita entre todas las partes interesadas. Las partes interesadas deben tener un enfoque coordinado que reconozca la responsabilidad compartida de todos los sectores a la hora de prestar apoyo a las personas y a los sistemas de salud. Puede lograrse una mayor sostenibilidad mediante la coordinación en todos los ámbitos del sector privado, garantizando tanto su compromiso para lograr los objetivos sostenibles como su implicación en la aplicación de soluciones sostenibles que beneficien a las sociedades en su conjunto. Acogemos con beneplácito el objetivo de revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible mediante el establecimiento de asociaciones más fuertes entre múltiples interesados, incluido el sector privado. La industria sanitaria tiene que desempeñar un papel específico, contribuyendo directamente a la salud de la población e invirtiendo para hacer frente a futuros desafíos, ayudando así a garantizar la protección de las fuerzas productivas.

Es necesario un mayor apoyo de las economías más desarrolladas para ayudar a los países menos adelantados a proporcionar a las partes interesadas la capacidad necesaria para seguir siendo asociados viables y permitir que el cambio se produzca. Políticas efectivas que propicien el desarrollo de un entorno propicio y fomenten la confianza en las asociaciones serán imperativas para optimizar la contribución de todos los implicados. Entre los desafíos importantes que limitan los esfuerzos conjuntos para fortalecer los sistemas de salud se incluyen la ausencia de armonización de la reglamentación, los obstáculos al comercio, y la escasez de profesionales de la salud.